

Vicente Lull, Rafael Micó, Cristina Rihuete y Roberto Risch, responsables del equipo de investigación que ha presentado hace unos meses uno de los descubrimientos arqueológicos de la década. El mundo argárico no es el mismo desde que en agosto de 2014, estos profesionales excavaron la Tumba 38 del yacimiento murciano de La Almoloya. Todos forman parte de la Universidad Autónoma de Barcelona, desde la que imparten su magisterio y planifican sus campañas – ya célebres – de excavación.

Sin prisa, con todo el rigor requerido, pero sin pausa, van dibujando, desentrañando una sociedad compleja, lejana, sofisticada, quién sabe si cruel o solidaria. Sus publicaciones científicas han tenido un gran impacto nacional e internacional y la aparición de sus trabajos en diferentes [medios de comunicación](#), han otorgado una popularidad notable a su trabajo en el mundo argárico.

Hoy hablamos con ellos de su trabajo y de su visión general del conocimiento de la prehistoria en España.

**SI EL “COMPLEJO 1” DE LA ALMOLOYA
HUBIESE SIDO DESCUBIERTO EN CRETA, SIRIA
O MESOPOTAMIA, TODO EL MUNDO SE
REFERIRÍA TRANQUILAMENTE A ÉL COMO
“PALACIO”.**



Vista aérea de La Almoloya
Foto ASOME-UAB

PREGUNTA. Todo empezó hace unos cuatro mil años, ¿Qué pasaba por el mundo entonces?

RESPUESTA. Las comunidades humanas habían poblado casi todo el mundo, así que ya pasaban tantas cosas que responder a esta pregunta es literalmente imposible. Tan sólo podemos aproximarnos de una manera muy sintética y general, diciendo que las sociedades eran muy diversas porque no estaban tan conectadas como en épocas posteriores. Entre esa diversidad hallamos las primeras civilizaciones y estados, todavía pocos y relativamente poco extendidos en términos geográficos (Mesopotamia, algunas regiones de la cuenca mediterránea, valles del Nilo, del Indo y del río Amarillo, valles costeros peruanos). Sólo en ellos se había impuesto una forma de vida que hoy nos es muy familiar, basada en relaciones de explotación económica entre clases sociales (“entre ricos y empobrecidos”), en la concentración en pocas manos del poder político y otros privilegios, en la violencia como medio de control social y de conquista, y en la propagación de grandes ideologías que favorecen el *status quo*. Sin embargo, hace 4000 años la mayor parte de la población humana aún vivía en comunidades pequeñas, más o menos sedentarias, muchas de ellas ya agrícolas y ganaderas, y, sobre todo, unidas por fuertes lazos de cooperación, un hecho consustancial desde las primeras comunidades humanas y decisivo para el éxito de la especie.

EN EL CASO DE EL ARGAR, EL ORDEN ERA JERÁRQUICO, VERTICAL O PIRAMIDAL. ESO SIGNIFICA QUE HABÍA QUIEN DABA “ÓRDENES” Y QUE FUNCIONABAN MECANISMOS DE OBLIGACIÓN PARA QUE OTRAS PERSONAS OBEDECERAN.

PREGUNTA. La gente de El Argar parece gente seria y ordenada desde la distancia, o al menos eso se desprende de su estratificación social, ¿Qué pensáis al respecto?

RESPUESTA. En efecto, la gente de El Argar vivía en una sociedad estratificada, más afín a la descripción que hemos hecho de las civilizaciones, que a la de la mayoría de las comunidades de su tiempo. En toda sociedad humana hay “orden”, aunque con ello sólo queramos decir que “no cualquier cosa puede pasar en cualquier momento”.

Por tanto, la cuestión no es diferenciar entre sociedades “ordenadas” y “desordenadas o caóticas”, sino entre clases de ordenaciones. En el caso de El Argar, el orden era jerárquico, vertical o piramidal. Eso significa que había quien daba “órdenes” y que funcionaban mecanismos de obligación para que otras personas obedecieran. Y, sí, en las situaciones marcadas por dominio jerárquico y obediencia sumisa, la gente suele ser seria o estar seria, sobre todo quienes han de soportar todo tipo de abusos; impotencia, indefensión, rabia, depresión, etc. no suelen alegrar a quien las padece.

PREGUNTA. El hombre que fue enterrado en la Tumba 38 de La Almoloya, tras su estudio antropológico, presenta características muy acentuadas, ¿Estamos ante un guerrero?



Tumba 38 de La Almoloya
Foto ASOME-UAB

RESPUESTA. Ciertas características del esqueleto sugieren que cabalgar fue una actividad habitual y, así mismo, que desarrolló una intensa actividad física con su brazo derecho. Sabemos que los hombres de la clase dominante manejaban armas de cobre o bronce, como alabardas y espadas, y que probablemente eran los únicos con acceso a animales de monta. Si unimos ambos datos, se perfila la figura de “hombres violentos a caballo”.

PREGUNTA. ¿Fue una infección pulmonar la causa de la muerte de la mujer de la Tumba 38 de La Almoloya?

RESPUESTA. No podemos afirmarlo con total seguridad, aunque sí que cuando murió padecía una enfermedad infecciosa en los pulmones.

PREGUNTA. ¿Eran parientes los dos ocupantes de la Tumba 38?

RESPUESTA. Probablemente sí, ya que comparten ciertas peculiaridades en huesos y dentadura poco corrientes entre la población en general y, en cambio, nada extrañas entre personas unidas por lazos de sangre. Lamentablemente, aún no podemos determinar el tipo de vínculo entre ambos. Dado que al morir se llevaban unos 10-12 años, tal vez fuesen hermanos o primos.

PREGUNTA. En el ajuar de la Tumba 38, llama especialmente la atención la cantidad de plata en diversos objetos. ¿Cómo era la técnica, la orfebrería, la metalurgia, que los hizo posibles? ¿Suponen una innovación tecnológica?

RESPUESTA. Algunas de las piezas denotan un dominio tecnológico inédito hasta entonces en el Mediterráneo occidental. En este sentido, destacan en primer lugar los llamados “dilatadores”, insertos en los lóbulos de las orejas. Su diseño anticlástico implicaba una técnica de forja compleja, que requería además mucha habilidad. Otro tanto, o incluso más, podemos decir del recubrimiento en lámina de plata sobre el mango de madera de un punzón de cobre. Este recubrimiento implicó el ajuste perfecto de tres componentes de menos de 1 mm de grosor. No conocemos nada parecido hasta entonces en la mayor parte de Europa.

PREGUNTA. En el Suroeste de la Península, existen casos previos de trabajo sofisticado sobre el metal. Las láminas de oro con oculados de Valencina de la Concepción, son un ejemplo claro. ¿Tienen estas técnicas un origen local o pueden ser importadas?

RESPUESTA. Las piezas de oro de Valencina y de otros yacimientos del Calcolítico constituyen objetos singulares que, a buen seguro, poseyeron un alto valor social. Sin embargo, pese a su rareza eran relativamente fáciles de fabricar, al ser en su mayoría cintas sobre lámina batida de oro nativo, procedente de algún cauce fluvial. Hay que tener en cuenta que las piezas de oro de La Almoloya son posteriores a estos ejemplos del Calcolítico y que, por tanto, no es extraño que manifiesten un mayor nivel tecnológico. Es pronto aún para responder a si esta tecnología sofisticada fue fruto de un desarrollo autóctono o si, en cambio, pudo deberse a un conocimiento

importado y desde dónde. Por ahora, sólo podemos afirmar la singularidad y excepcionalidad de estos objetos, características que marcaron por extensión a las pocas personas privilegiadas que los lucieron.

PREGUNTA. Me consta que habéis seguido la pista a los metales excavados en La Bastida y La Almoloya, ¿De dónde los obtenían?

RESPUESTA. Los minerales de cobre explotados antes de época argárica, durante el periodo calcolítico, eran principalmente de procedencia local o comarcal. En cambio, los primeros resultados de los análisis isotópicos para determinar la procedencia de los metales

utilizados en época argárica apuntan a que la mayor parte de la materia prima se extrajo en minas situadas en las estribaciones orientales de sierra Morena, a entre 200 y 300 km de distancia

de los asentamientos de las comarcas litorales y prelitorales de Almería y Murcia. Ello supuso una transformación drástica en la organización de la producción metalúrgica y de las redes de intercambio.

ES PRONTO AÚN PARA RESPONDER A SI ESTA TECNOLOGÍA SOFISTICADA FUE FRUTO DE UN DESARROLLO AUTÓCTONO O SI, EN CAMBIO, PUDO DEBERSE A UN CONOCIMIENTO IMPORTADO Y DESDE DÓNDE.

PREGUNTA. ¿Conocéis algún dato relevante del origen de los pobladores de El Argar? ¿Eran poblaciones autóctonas?

RESPUESTA. Suponemos que, como mínimo, la mayor parte de la población tenía antepasados que habían vivido en el sureste de la península ibérica. Sin embargo, no podemos descartar aportes de grupos de otras latitudes. Durante el siglo XX, diferentes investigadores propusieron la llegada de poblaciones procedentes del Mediterráneo oriental o de Europa central. Acabamos de saber gracias a estudios genéticos que importantes contingentes de población procedentes de las estepas del norte del mar Negro se introdujeron en Europa Central hace más o menos 4500 años. Cabe la posibilidad de que estos movimientos migratorios acabasen teniendo algún impacto, ni que fuese indirecto, sobre la península ibérica. Pese a ello, el protagonismo social en la formación de la sociedad argárica debió corresponder a gentes de raíz peninsular.

PREGUNTA. ¿Es la gran estructura rectangular de La Almoloya el primer palacio de Europa Occidental?

RESPUESTA. Al menos, la primera que podemos clasificar así de forma fiable. Si definimos “palacio” como todo complejo arquitectónico que aúna, por lo menos, una función residencial y otra de carácter político y alcance territorial, en La Almoloya tenemos un exponente en lo que hemos denominado “Complejo 1”. Aquí tenemos un edificio de unos 280 m² formado por varias estancias, entre las que destaca una gran sala de reuniones o audiencias donde se congregaban periódicamente personas influyentes de un extenso territorio. Fue en el subsuelo de este espacio donde se encontraba la tumba “princesca” nº 38 a la que hemos hecho referencia.

PREGUNTA. Los edificios de planta rectangular suelen vincularse con el Este del Mediterráneo, ¿Es el palacio de La Almoloya un caso temprano de influencia mediterránea?

RESPUESTA. Si el “Complejo 1” de La Almoloya hubiese sido descubierto en Creta, Siria o Mesopotamia, todo el mundo se referiría tranquilamente a él como “palacio”. Hay estructuras similares en estas regiones, aunque, por lo que sabemos, no idénticas. No podemos descartar ese tipo de influencias, aunque resulta siempre muy difícil probarlas.

PREGUNTA. El edificio principal de La Almoloya, el “palacio” o sala de reuniones, presenta elementos que requieren una explicación para comprenderlo como un todo: Una gran mesa o pedestal, los restos de un hogar de grandes dimensiones, un banco corrido ... Y los enterramientos: Una tumba muy reglada aunque excepcional y un hombre colocado entre dos pavimentos. Visto desde fuera, cuesta encontrar una explicación que integre todos estos elementos, ¿Qué hipótesis manejaís?



Tumba de “La reina de la plata” La Almoloya
Foto ASOME-UAB

RESPUESTA. Pensamos que en el palacio de La Almoloya se reunían individuos políticamente destacados procedentes de un territorio amplio, y que desde allí se tomaron decisiones de gobierno que afectaron a mucha gente. A la vez, en el seno de este colectivo restringido, no todos poseían el mismo poder. A este respecto, la mujer y el hombre enterrados en la tumba 38 se hallaban en la cumbre de la pirámide social.

PREGUNTA. ¿Era la sociedad argárica una sociedad iconoclasta?

RESPUESTA. La sociedad argárica no era iconoclasta, en el sentido de que no destruía o eliminaba los símbolos materiales de otras sociedades. Ahora bien, fue notablemente refractaria a producir representaciones simbólicas.

SUPONEMOS QUE, COMO MÍNIMO, LA MAYOR PARTE DE LA POBLACIÓN TENÍA ANTEPASADOS QUE HABÍAN VIVIDO EN EL SURESTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA. SIN EMBARGO, NO PODEMOS DESCARTAR APORTES DE GRUPOS DE OTRAS LATITUDES.

Así, tras más de un siglo de excavaciones arqueológicas y miles de objetos registrados, apenas un puñado pueden clasificarse como “figuritas” y, en todos los casos, se trata de piezas pequeñas de barro y factura muy modesta, que suelen representar bovinos.

Aparte de eso y de unos pocos diseños sencillos en recipientes de cerámica, sólo los motivos geométricos pintados en el estuco que recubría algunas paredes de La Almoloya se aproximarían a lo que entendemos como “símbolos” o, incluso “arte”.

PREGUNTA. Suele ser habitual que en el estudio de la Prehistoria y la Protohistoria, gran parte del conocimiento sea el referido al mundo ritual, al sistema simbólico, a las creencias, en cambio, El Argar, emana un aire de materialismo que supera en gran medida al mundo inefable, ¿Es cosa de vuestra interpretación o estas gentes eran poco religiosas?

RESPUESTA. Curiosamente, cuanta mayor es nuestra ignorancia de una sociedad prehistórica, más solemos interpretar sus restos como resultado de motivos rituales o simbólicos. Pasa un poco como con la religión, que es tanto más importante en una sociedad cuanto mayor es la ignorancia de quienes la profesan. No sabemos si las gentes

argáricas eran poco o muy religiosas, si nos limitamos a entender la religión como una creencia individual, íntima y subjetiva. De lo que estamos seguros es de que no edificaron espacios especializados en la celebración de ritos y ceremonias (“sagrados”), ni que tampoco fabricaron objetos específicamente “litúrgicos”.

PREGUNTA. ¿Podéis afirmar que existían redes comerciales en el mundo argárico?

RESPUESTA. Había, sin duda, redes a través de las cuales circulaban materias primas y productos a escala regional. Las más importantes y mejor conocidas vehiculaban metales, principalmente cobre y plata, desde sierra Morena y por el resto del territorio argárico. También hay constancia de movimientos interiores, de menor alcance, centrados en diversos tipos de rocas volcánicas muy adecuadas para la molienda de cereales. Por ahora, tan sólo el marfil de elefante procedía de allende las fronteras argáricas, aunque su uso fue relativamente minoritario.

Sin embargo, sabemos que en algunos asentamientos capitales como La Bastida se centralizaban y redistribuían importantes cantidades de recursos, sobre todo alimentos y materias primas, procedentes de amplios territorios. Nada indica que hubiesen “mercados” y, por tanto, “comercio”, pero ello no excluye la posibilidad de que existiesen sistemas de contabilidad, medida y una noción de valor equivalente, controlada o impuesta desde las estructuras de gobierno.

PREGUNTA. Vistas las grandes estructuras defensivas de La Bastida, algo que realmente impacta por su grandeza y perfección constructivas, lo primero que le viene a uno a la cabeza es que se defendían de un poderoso enemigo, ¿Era El Argar un mundo violento, sometido a amenazas externas? ¿Hay algún dato que lo indique?

RESPUESTA. En el mundo argárico, la violencia física estaba presente “hacia dentro” y “hacia fuera”. La fortificación de La Bastida informa sobre un arma en sí misma, gestionada por colectivos especializados en el ejercicio de la violencia. Este sector o estamento militar poseía otras armas especializadas, principalmente alabardas y espadas. La Bastida fue la capital de una unidad política que seguramente mantuvo relaciones violentas con otras unidades políticas argáricas y, también, con sectores de la población del territorio que controlaba. Es significativo a este

respecto que las residencias de las élites se levantasen en cerros bien situados estratégicamente para la defensa y el control del territorio. Por otro lado, el Estado o Estados argáricos mantuvieron una frontera exterior que fue expandiéndose hasta alcanzar su cénit hacia 1750 antes de nuestra era. Al otro lado, vivieron comunidades en la franja levantina, La Mancha, el Guadalquivir y las serranías al oeste de sierra Nevada, organizadas de formas distintas entre sí y también respecto a sus poderosos y agresivos vecinos argáricos.

PREGUNTA. El posible fenómeno identitario de La Bastida, implica una diferenciación frente a alguien, frente al otro, ¿Cuál es la otredad de El Argar?

RESPUESTA. Esta pregunta puede implicar respuestas a distintos niveles. La “otredad” general del mundo argárico pudo ser todo aquello allende sus fronteras, mientras que, en el seno de esta sociedad, sus numerosos contrastes

EN GENERAL, NO. LA RIQUEZA Y EL POTENCIAL ARQUEOLÓGICOS NO SE CORRESPONDE CON LA ATENCIÓN PRESTADA A SU INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN, SOBRE TODO SI COMPARAMOS CON LO QUE SUCEDE EN OTROS PAÍSES A LOS QUE PRETENDEMOS EMULAR.

(por ejemplo, “ricos y pobres”, “poderosos y oprimidos”, “hombres y mujeres”, “campesinos y artesanos”, etc.) tal vez dieron pie a ese sentimiento de afinidad particular que procura el desapego respecto a “algo” asimilado a lo “otro”.

PREGUNTA. La sociedad argárica era rica, al menos sus clases dirigentes, ¿Dónde sospecháis que está el origen de sus excedentes, en la agricultura, en el comercio, en la milicia?

RESPUESTA. La clase dominante centralizaba los excedentes producidos por la mayoría de la población trabajadora, que se ocupaba de la producción agrícola, ganadera y de todo tipo de manufacturas (artefactos de piedra, hueso, metal, fibras textiles y cerámica). La apropiación de los bienes alimenticios de un territorio debió ser clave para el dominio de la clase dirigente.

PREGUNTA. Las mujeres poderosas de La Bastida y La Almoloya, parecen llevarnos a una élite femenina bien vertebrada, ¿Qué papel político pudieron tener estas grandes señoras?

RESPUESTA. Barajamos la posibilidad de que la sociedad argárica se organizase conforme principios de matrilinealidad y matrilocidad; es decir, que tanto la transmisión de los derechos sociales como las normas que decidían el lugar de residencia, se realizaban por vía femenina. Ello no quiere decir que se tratase de una sociedad matriarcal, aunque a la vista de la riqueza exhibida en el ajuar funerario de ciertas mujeres, sin duda desempeñaron un papel muy relevante en las estructuras políticas y económicas de los últimos siglos del mundo argárico.



Tumba de "La reina de la plata" La Almoloya
Foto ASOME-UAB

PREGUNTA. En La Bastida existen varias tumbas que comparten parejas del mismo sexo, enterramientos en los que uno de los finados parece desempeñar el papel masculino y otro el femenino, ¿Qué podéis aportar al respecto? ¿Se trata de compañeros de batalla? ¿De parejas homosexuales?

RESPUESTA. Sólo hay una tumba que acogió a dos adultos del mismo sexo, concretamente a dos hombres (tumba 18). Este fenómeno es extraordinariamente raro, y aún lo sería más si contuviese dos mujeres, una eventualidad todavía inédita. Es difícil dar una respuesta

fiable, dado que ignoramos incluso si eran parientes. La hipótesis de que fueran enterrados juntos como reconocimiento simbólico a un lazo afectivo de carácter homosexual resulta verosímil, aunque carezcamos de pruebas inequívocas al respecto.

PREGUNTA. El Argar, parece una forma prístina de estado, bien asentado en el Sureste peninsular, transcurrió por más de seis siglos con expresiones de gran brillantez, ¿Cuál pudo ser la causa de su final? ¿El clima? ¿Los problemas infecciosos? ¿Una descomposición política?

RESPUESTA. Para explicar la crisis y el colapso de El Argar habría que acudir, en primer lugar, a causas de orden social. Varias líneas de investigación apuntan a que las relaciones de explotación económica y la centralización del poder se agudizaron hacia 1750 antes de nuestra era. Unos dos siglos después, en torno a 1550, la mayor parte de la población pudo decir “basta” o, simplemente, su situación estaba tan deteriorada que no era capaz de satisfacer las exigencias de la clase dominante. En segundo lugar, coincidiendo con esta situación social pudo entrar en juego el empeoramiento de las condiciones medioambientales (esquilación de vegetación y suelos), que dificultaría un eventual intento por mantener el *status quo* secular.

**SI EL RUMBO DE UN PAÍS ESTÁ EN MANOS DE UN GRUPO DE EMPRESAS,
CABE LA POSIBILIDAD DE QUE DECIDAN INNECESARIO DISPONER DE
PERSONAS CON CIERTO NIVEL DE FORMACIÓN CULTURAL.**

PREGUNTA. Vosotros trabajáis en una institución educativa y de investigación que está en

Barcelona, pero hacéis proyectos en otras comunidades autónomas, ¿Está bien armonizado el sistema español? ¿Encontráis los recursos necesarios?

RESPUESTA. La armonía no existe como escenario previo, sino que, con esfuerzo y tesón, sólo a veces se consigue un estado de cosas, si no armónico, al menos estable en el que es posible trabajar. En nuestro caso, fuimos capaces hacia los años 2008 y 2009 de aunar el apoyo y la financiación de instituciones y organismos tan dispares como los ministerios de Industria, Comercio y Turismo, y de Ciencia e Innovación (ahora, de Economía y Competitividad), la Consejería de Cultura de la Región de Murcia, el Ayuntamiento de Totana y la Universidad Autónoma de Barcelona. Sin embargo, es muy difícil mantener esta convergencia positiva de esfuerzos, ya que la voluntad, intereses y recursos de cada parte fluctúan según factores a menudo difíciles de comprender o de admitir. Desde hace un par de años hemos comenzado a explorar fórmulas de mecenazgo privado, aunque por ahora son ocasionales y no alcanzan a cubrir la parte principal de nuestras necesidades. Lo triste de esta situación es que lo que hemos logrado descubrir, elaborar y construir durante los últimos siete años, puede quedar abandonado, despreciado o infrautilizado, casi de un día para otro.

PREGUNTA. ¿Prestan los poderes públicos la necesaria atención a la arqueología española?

RESPUESTA. En general, no. La riqueza y el potencial arqueológicos no se corresponde con la atención prestada a su investigación y difusión, sobre todo si comparamos con lo que sucede en otros países a los que pretendemos emular.

Como hemos señalado en la pregunta anterior, uno de los problemas más graves que estamos afrontando tiene que ver con la falta de continuidad en los medios que aseguren la continuidad de las investigaciones y de las iniciativas educativas y de difusión. Es difícil sustraerse a una sensación general de provisionalidad y fragilidad.

PREGUNTA. Los trabajos arqueológicos y las “puestas en valor” parecen caras desde la distancia, ¿Se amortizan correctamente? ¿La clase política española valora la arqueología como una potencial fuente de recursos?

RESPUESTA. La consideración de algo como “caro” o “barato” pierde sentido si el resultado vale o no la pena. Por ejemplo, para muchos de nosotros mantener una educación y una sanidad públicas de calidad es una necesidad y un derecho inalienable, salga “caro” o no. La arqueología produce conocimiento, es una herramienta educativa y cultural de primer orden y, bien enfocada, también un motor de crecimiento económico a través de las actividades turísticas que puede favorecer.

Dejando incluso de lado esta vertiente

económica, la producción de conocimiento ya es razón suficiente para potenciarla. Todo depende entonces de si los poderes políticos prefieren fomentar el conocimiento y la educación de calidad para el conjunto de la población, o si ello

no figura entre sus prioridades. Si el rumbo de un país está en manos de un grupo de empresas, cabe la posibilidad de que decidan innecesario disponer de personas con cierto nivel de formación cultural. Uno de los arqueólogos más importantes, Vere Gordon Childe, escribió que la ciencia, la literatura, las artes, el conocimiento en general, eran beneficios que se habían desarrollado exponencialmente de la mano de la civilización. El

INDIANA JONES NUNCA PISÓ UN LABORATORIO, RESTAURÓ Y MUSEALIZÓ UN YACIMIENTO, NI PUBLICÓ NINGUNA INVESTIGACIÓN. NADIE ENTRE NOSOTROS QUISIÉRAMOS SERLO.

problema es que la propia civilización se había encargado de excluir de esos beneficios a gran parte de su población. ¿Deseamos mantener esta situación o revertirla?

PREGUNTA. Trabajáis a diario con jóvenes estudiantes. Nosotros hemos hablado con muchos y algunos nos comentan “es mejor no excavar, ya hay mucho excavado, es mejor esperar los avances tecnológicos futuros”, ¿Ya nadie quiere ser Indiana Jones?

RESPUESTA. Cuando en una iniciativa o proyecto de investigación se fijan ciertos objetivos para hacer avanzar el conocimiento, hay razones que justifican emprender excavaciones. Además, no olvidemos que la actividad constructiva y económica en general también “excava” al transformar el entorno y que, cuando ello involucra yacimientos arqueológicos, es necesario asumir su documentación y la recuperación de la mayor cantidad de materiales. Sin embargo, resulta muy pertinente reparar en eso de que “ya hay mucho excavado”. Efectivamente, muchos hallazgos reposan olvidados en museos insuficientemente dotados, cuando es evidente que conservan un gran potencial informativo. “Excavación” no cubre el campo semántico de “Arqueología”; éste último es mucho más amplio, con numerosas dimensiones y focos de interés. Indiana Jones nunca pisó un laboratorio, restauró y musealizó un yacimiento, ni publicó ninguna investigación. Nadie entre nosotros quisiéramos serlo.



Rodaje de *Arqueomanía* en el yacimiento de La Almoloya